



Lautaro, escribano de niños

Le conocí en medio de apretones de manos y abrazos por un hecho importante en mi vida literaria (edición antológica), en esos eventos dichas efusivas muestras tienen olor a "golondrina de un verano"; sin embargo, los años de omisión, silencio, esperas y monólogos dejan crecida la intuición y se aprende a distinguir entre lo formal y lo espontáneo. Así fue como cuando él me felicitó por el esfuerzo estético, sentí que homologaba su contento con el mío. Y reconocí al (maestro) poeta Lautaro Flores en la vorágine de saludos; rato después, en el ágape ofrecido por la secretaría general de gobierno regional, al obsequiarle mi obra, me devolvió el gesto con otro de su autoría "Tesoros del mar"; cogería y comprobar la humedad de factura externa fue presentir de inmediato que dentro estaba toda la riqueza de propósitos de su autor para hacerle nacer; el libro contenía además un cuento infantil: "Patito, el travieso delfín", con un mensaje conmovedor para cualquier niño: "abre el libro y sabrás lo que pasó". Todo un mundo silencioso llamando a la lectura contenido en una hoja de papel que se desdoblabía a medida de su lectura. Sentí que una remota ola me sacudía, la misma cuando comencé a escribir tantos años atrás: la orfandad del logro que no alcanza a ser percibido por quienes deberían hacerlo, para que muchos disfrutaran de él. Pareció adivinar lo que pensaba y me contó entusiasmado que sus colegas de plantel y alumnos le animaban a seguir y nombró su "Chile: héroes y poesías" que ya tenía vida con propiedad intelectual debida. Se fue con una sonrisa plena y un apretón de manos.

Es tiempo, entonces, de distinguir entre los creadores que se afanan en la fotografía social, en el palinoteo de espalda después de pedirlo todo, aquellos que no conocen hacer literatura en medio de anonimatos forzados, juntar peso a peso lo primordial que pide un editor confiado, o hacer antesala para alguien le reciba. Lautaro Flores no tiene hebra ni de pestigüeo ni de cuasimendicante para su trabajo literario. Es un ejemplo de que hacer en la solemnidad de sus niños que le leen y recitan sus obras. Y confirma lo que escribe: "dejar ser a otros, ser uno mismo" o rememora el lejano paisaje: "...en paz y resistiendo la tala y el fuerte viento/ mira a los hombres/coronada de piñones/la última araucaria..." "Desde el norte...lloran el sol/que en la vivienda/se hunde...." Oficina San Lorenzo/una voz/que se transforma/en eco..."

Es verso calzado en didáctica para niños; nada de metáforas obtusas o de juegos de sintaxis y retórica; todo limpio en la elemental palabra, para ingresar al mundo infantil. Y así el mar "hombre libre tu siempre adorarás el mar" decía Baudelaire) es un elemento constante que acoge sirenas y delfines, la tunina, el tiburón, el calamar, cantando y contando sus moralejas de vida. El mar como sitio referencial de reflexión para niños que día a día lo piensan, lo nutren, lo festejan, lo viven, lo sufren, lo extrañan, lo amigan, lo hermanan y lo juegan...Es una poesía de cuerpo llano y una narrativa centrada en valores a desarrollar.

El trabajo de Lautaro Flores está reforzado por la imagen abierta, directa,



Alberto Carrizo

como para colorear, de Manuel Sánchez, en acertada dupla que debiera continuar. Son tantos los afanes por hacer literatura infantil sin que ella logre ingresar al espacio vivencial del infante, que debiera aprovecharse lo conseguido a la fecha por Lautaro. Merece orientación para llegar con la ingeniería en boga del proyecto, o la carta de apoyo, para que siga creciendo en lo cualitativo, pues en este caso, lo cuantitativo no importa.

Pero, tiene ya más de algún reconocimiento que hay que festejar: El Grupo de Danza Contemporánea "Vixceral" de Viviana Ahumada, cogió su verso y en "Sudor de Caliche", de reciente puesta en escena, formalizó homenaje para este creador.

Lautaro tiene un gran aporte ya dado a la educación local; los objetivos transversales de tan difícil tratamiento en el aula se hacen accesibles. Pero, que no encierra su esfuerzo y don creador sólo en la didáctica. Hay que buscarse a sí mismo en universo nuevo. Sé que lo logrará.

Lautaro, escribano de niños [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lautaro, escribano de niños [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile